

Lo Que
CelebramosPor: Equipo de Pastoral
Afrocaleña

“Acá era el centro de acopio donde llegaba todo ese oro. Después, por supuesto, todo salía para el exterior. Ni siquiera se quedaba en Colombia”. Así explicaba el Pbro. Winston Mosquera Moreno, el papel de la minera Chocó Pacífico en Andagoya, Chocó, su tierra natal, para la delegación de Cali al XX Encuentro de Pastoral Afrocolombiana (EPA) nacional de Istmina en 2013.

Es el mismo Pbro. Winston Mosquera Moreno, párroco de la catedral de San Pedro Apóstol, capellán de La Ermita y vicario general de la Arquidiócesis de Cali. El Papa Francisco lo eligió como el próximo obispo de la Diócesis de Quibdó, el primer obispo que se autorreconoce como negro en Colombia. Su consagración será en Cali en octubre 3 y la posesión en septiembre 14 en Quibdó.

Andagoya es la cabecera del Municipio de Medio San Juan, un pueblo evidentemente afro, a escasas dos horas de Quibdó, la capital del Chocó. En su pueblo se confirmó, en 1983, e inició su acercamiento a la Iglesia en un grupo juvenil de 79 u 80 jóvenes, que él, con el tiempo y otros tres jóvenes, ayudó a consolidar. Trabajó duro para estar en la visita del Papa Juan Pablo II. El grupo convenció a las hermanas Madres de los Desamparados y San José de la Montaña comprarles la arena que necesitaban para construir un albergue de niños desamparados. Además, les vendieron los ladrillos que ellos mismos fabricaron. Así en 1986, 33 jóvenes de Andagoya, en el estadio y en el aeropuerto de Bogotá, recibieron al Papa. Al regreso, se vincularon a las actividades de la parroquia, pero aportaron más en lo social: ayudaron a gente necesitada con su trabajo y el rebusque de materiales. Se graduó de Bachillerato en el 87 y ya en 1988 participaba en el Encuentro de la Renovación Católica en Cali y en la Escuela de Líderes en Cachipay, Cundinamarca. Guarda en su memoria a un joven cuadrupléjico de 14 años, muy alegre, a quien ayudó a recibir una terapia en Teletón en Bogotá. El joven Winston fue sus pies y sus manos en el frío capitalino, durante meses. Hasta que el joven terminó su proceso y regresó al pueblo. Volvió con mayor movilidad en brazos y piernas, con una visión nueva de la vida.

No pudo estudiar medicina en Medellín y decidió radicarse en Cali, con su familia en Villa del Lago. Su

Las claves de la vocación del nuevo obispo de Quibdó



El Pbro. Wiston Mosquera Moreno lleva un mensaje de esperanza a la Diócesis de Quibdó

trabajo en una ferretería le permitió vincularse a la Parroquia del Buen Pastor como proclamador de la Palabra y como catequista. Allí ayudó a conformar un grupo juvenil que empezó con 25 y, con el apoyo de muchas personas, creció hasta llegar a tener más de 170 integrantes.

“Le venía haciendo el quite” a la vocación. No conocía en el Chocó ningún sacerdote ni seminarista afro en territorio afro; el que entraba, no duraba. Fue en la catedral de Cali, la misma que hoy preside, donde vio, por primera vez la ordenación de un sacerdote afro, Rodrigo Riascos. Se decidió por fin y con otros tres muchachos del grupo, entró al seminario. En su formación conoció las áreas rurales del sur de Jamundí y los barrios marginados del oriente de Cali, que luego animaría como sacerdote. Una vez ordenado, lo nombraron como el primer párroco negro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Robles. El sacerdote anterior no vivía en el pueblo y el orden público limitaba las posibilidades. La gente, con solo saber que era negro, llenó la iglesia. Renovó los horarios de las misas y visitó una por una cada institución educativa, salón por salón. Lo conocieron “desde el más pequeño hasta el más grande”. Él mismo entonaba los cantos en la misa y, “a punta de oreja”, identificó a las señoras que cantaban mejor y formó el coro. Aprovechó su alegría para enseñarles los cantos choceanos y vincular la comunidad con la Pastoral Afro de Cali. Las misas afro, la formación, las actividades gustaron tanto que contagiaron a las poblaciones vecinas. Los pa-

dres Peter Kariuki, Lyimo Gervas y Venancio Mwangi, misioneros de la Consolata, le ayudaron a consolidar el proceso, hoy muy firme en esa región de Jamundí.

Llegó a Cali a la parroquia Señor de los Milagros, en El Retiro y El Vergel. Esos años tuvo a la Pastoral Afro bien cerca. Poco después, fue nombrado rector del Santuario Jesús Señor de la Divina Misericordia y fortaleció esta devoción, que llega a miles de personas. El arzobispo lo nombró vicario de la zona oriente y coordinó sus 45 párrocos durante cinco años. En 2017 lo designó vicario general y ya le tocaron las cuatro zonas en que se divide toda la Arquidiócesis. Se decidió que el vicario general debe estar en la catedral y es su párroco desde 2018.

La noticia de que el Papa Francisco lo nombró obispo de Quibdó es para todos una gran alegría, en especial para su nueva diócesis: Llevaba dos años sin un obispo residente, la atendía el obispo de Istmina. En Andagoya le harán el recibimiento el día 12 de octubre.

Hoy le envía un mensaje de esperanza a la gente de Robles, ante el regreso del conflicto, y llama a sus jóvenes a resistir y nunca tomar un arma. Considera que Colombia tendrá más obispos negros, en especial en territorios afro, mientras se trabaje por el Reino y se hagan las cosas bien. También que se presenten al papa ternas donde figure al menos un sacerdote negro “y también indígenas, porque Cristo vino para todos”.

CENTRO ARQUIDIOCESANO
DE EVANGELIZACIÓN

OFERTA DE CURSOS

Presenciales y Virtuales

Segundo Semestre Académico 2024

312 833 2268

602 370 6000

Av. 10N # 16-57,
Barrio Granada, Cali.ARQUIDIOCESIS
DE CALICENTRO ARQUIDIOCESANO
DE EVANGELIZACIÓN¡Escanea e
Inscríbete!